

¿Que es?

INFIERNO

¿QUIEN ESTÁ EN ÉL?
¿PUEDEN SALIR DE ÉL?

INFIERNO

¿Que es?

¿Quien está en él?

¿Pueden salir de él?

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS
ESTUDIANTES DE LA BIBLIA

BROOKLYN, N. Y., U. S. A.

"Hell"—Spanish translation

PRINTED IN U. S. A.

Copyrighted 1924 by
International Bible Students Association
Brooklyn N. Y. U. S. A.

INFIERNO

¿ Que es ?

¿ Quien está en él ?

¿ Pueden salir de él ?

Muchos maestros religiosos, miembros de diversas iglesias sectarias, durante siglos han contestado las preguntas antepuestas y han enseñado a la gente de la manera siguiente :

Que el infierno es un lugar y una condición de castigo para los pecadores. Antes de la creación del hombre, Dios creó este lugar, con suficiente cábida para acomodar a todos los pecadores. Que todos los que han muerto siendo pecadores están en él. Que los fuegos del infierno son constantemente alimentados con azufre, y arden sin cesar. Que en estas llamas los impíos están sufriendo castigo consciente, cuyo castigo es el tormento, de eterna duración, y que no hay esperanza alguna para los que están en él de que jamás puedan salir.

Estos mismos maestros religiosos fervientemente sostienen que la Biblia confirma sus conclusiones. Si su contestación es real y verdadera, entonces todo clérigo, sin consideraciones monetarias, debe ocuparse continuamente de anunciar a la gente lo que les espera si son malos, advirtiéndoles de la forma en que pueden evitar de ir al infierno. Si cualquier maestro religioso afirma que las contestaciones antepuestas son verdílicas y despues trata el asunto con indiferencia y exige su sueldo antes de predicar a la gente, no es un hombre honrado, o no cree lo que pretende creer.

Si estas contestaciones dadas por los maestros religiosos son falsas, entonces, toda persona sincera debe emplear sus mayores esfuerzos en informar a la gente referente a la verdad, para que los vivientes puedan tener paz de corazón concerniente a si mismos, y esperanzas para sus seres amados que han muerto.

Aquí el propósito es de examinar los textos de las Sagradas Escrituras que tratan sobre este asunto, y después que cada persona que lea decida para sí. Le será para V. de gran interés estudiar este argumento con la revelación de las Escrituras.

La Biblia es la Palabra de Dios. Es la Verdad. Fué escrita por hombres santos de la antigüedad, según fueron dirigidos por Dios. Dicho de otro modo, la Biblia fué escrita por inspiración divina. Algunas partes de la Biblia están expresadas en frase simbólica, y otras partes en frase literal. Todo el mundo emplea expresiones simbólicas para hablar. A menudo se emplean frases simbólicas y literales en la misma sentencia. Daremos un ejemplo; un hombre dice: «La lucha política, es *enconada*» queriendo decir con esto que la lucha entre los candidatos para el puesto político está creando gran interés y contienda. Así también la Biblia emplea frases simbólicas y literales. Por ejemplo: «Sabroso es al hombre el pan habido por engaño; mas después se le llenará la boca de cascajo.» (Proverbios 20:17) Cualquiera sabe que esta es una declaración simbólica. El gran Maestro, Jesús de Nazaret, enseñó en parábolas o dichos oscuros y simbólicos. (San Mateo 13:34) Cuando leemos un texto de las Escrituras ¿como podemos saber si hay que entenderlo en un sentido simbólico o literal? Tenemos que emplear nuestra facultad de raciocinio. Dios no espera que tomemos todas las declaraciones en la Biblia como literales.

Dios nos invita a que razonemos. El dice a aquellos que quieran saber como poder escapar del pecado y de su consecuente castigo: ¡Venid pues y arguyamos juntos, dice Jehová! ¡Aunque vuestros pecados fuesen como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; aunque fuesen rojos como el carmesi, como lana quedarán! » (Isaías 1:18) Para la persona razonable es muy evidente que ambas frases simbólicas y literales se emplean en este texto. La Biblia declara que Dios hizo toda su creación con sabiduría (Salmo 104:24), que la justicia es la habitación de su trono (Salmo 89:14), y que « Dios es amor ». (1. San Juan 4:8) Dicho de otro modo, Dios es perfecto en caracter. Su sabiduría, justicia, amor y poder tiene igual y justa proporción.

Ahora aplique su facultad de raciocinio como Dios le ha invitado, y hágase estas preguntas: ¿Es razonable que el todo-sabio Creador creara una criatura, sabiendo que esta pecaría y por lo tanto, disponiendo de antemano para su eterno tormento en fuego y azufre? Es razonable que un justo Dios creara al hombre, diciéndole que si pecaba moriría, y después disponer que su castigo fuera el tormento eterno en llamas de fuego? ¿Es razonable que el Dios de amor pueda ser tan cruel como para atormentar eternamente a un desventurado pecador? ¿Que bien resultaría de hacerlo así? ¿Como podría el eterno y consciente sufrimiento de una criatura traer gloria o satisfacción al amado Creador? Es evidente que todas estas preguntas tienen que ser contestadas negativamente.

Ninguna persona razonable, por muy imperfecta que fuera, atormentaría eternamente ni a una bestia muda, si esto fuera posible. Por lo tanto, tiene que haber grave duda de que la Biblia sostenga las contestaciones dadas a las preguntas anteriores por

los jefes religiosos. Por lo menos hay motivos suficientes de duda los cuales obligana toda persona sincera a que haga un exámen cuidadoso de las Escrituras.

Muchos millones de seres solo han oido el nombre de Dios con terror y temor mórbido, por causa de las enseñanzas referentes al infierno, que han hecho los jefes sectarios. Dios dice: « Su temor de mí es solo un mandamiento de hombres ». (Isaías 29 : 13) A los niños se les hace tener un temor mórbido de Dios por causa de los cuentos terribles, que se les dice concernientes a un infierno ardiendo. A una niña pequeña afiliada a una escuela Dominical la preguntó su maestra: « ¿ Maria, que harás cuando vayas al cielo? Ella replicó: « Lo primero que haré será correr y esconderme para que Dios no me coja ». Es una cosa muy seria envenenar así la mente de un niño contra el gran Jehová Dios.

LA CONTESTACION DE DIOS

Dichas en breve, las respuestas de Jehová, a las preguntas antepuestas, según se entienden en su Palabra son: El infierno es el estado de los muertos. Es el sepulcro, la tumba donde descansan los muertos, sin conocimiento, sin amor, sin odio, donde nada saben. Todos los que mueren van al infierno. Dios ha dispuesto un despertamiento de la muerte, por lo tanto, el volver del infierno, para todos aquellos que han muerto.

Ahora nos proponemos afirmar estas respuestas, con cada texto en la Biblia, relacionado con el infierno, y comprobar que la Biblia está en armonía con la razón y en armonía perfecta con el carácter del gran Creador, justo, sabio y amante. Todo aquél

que siente un interés por su propio destino y amor para sus amigos muertos, examinará afanosamente cada párrafo aquí escrito.

La Biblia que tenemos fué traducida al español; el Antiguo Testamento de la lengua hebrea, y el Nuevo Testamento de la lengua griega. La palabra hebrea « sheol » es la única palabra en ese idioma original que se traduce « infierno ». La palabra griega « hades » tiene el mismo significado que la palabra hebrea « sheol ». Otras dos palabras griegas en el Nuevo Testamento, se traducen con « infierno », estas son « gehena » y « tártaro ». La palabra hebrea « sheol », y la palabra griega « hades » también se traducen con sepulcro y hoyo.

Los maestros religiosos al principio de la Era Cristiana, creyeron conveniente asustar a la gente. Satanás les indujo a que hicieran esto. Por lo tanto, crearon la doctrina del tormento eterno, adquirida de los filósofos paganos. No obstante, cuando se preparaba la Versión Moderna de la Biblia, los traductores fueron lo suficiente sabios para saber que « sheol », y « hades » nunca puede traducirse bien con tormento.

Pero no fueron lo suficiente sinceros para decir lo que estas palabras realmente significan; en varios casos, no las tradujeron en las notas de la margen, como en los Salmos 130:8, Amós 9:2 etc. etc.

* INFIERNO * EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

En la Versión Moderna, en el Antiguo Testamento, la palabra « infierno » ocurre 21 veces, y en cada caso la palabra « Sheol » es la correspondiente en hebreo. No significa un lago de fuego y azufre ni

nada que se le parezca; [nada de eso absolutamente! Es precisamente lo contrario; en vez de ser un lugar de fuego ardiente está descrito en el contexto como lugar de « obscuridad » (Job 10 : 21), en vez de ser un lugar donde se oyen gritos y gemidos, se describe en el contexto como un lugar en donde reina el « silencio » (Salmos 115 : 17) en vez de presentarlo como un lugar de dolor y de sufrimiento o remordimiento, el contexto lo describe como lugar de olvido (Salmos 88 : 11, 12) « Porque en el sepulcro a donde tu vas, no hay obra, ni industria, ni ciencia, ni sabiduría. » — Eclesiastés 9 : 10.

El significado de « Sheol » es el estado oculto, como se aplica a la condición del hombre, en la muerte, dentro y mas allá de la cual todo está oculto excepto al ojo de la fé; por eso, por la asociación propia e íntima, la palabra fué a menudo usada en el sentido de sepulcro, la tumba, el lugar escondido o lugar mas allá del cual solo los que tienen el ojo iluminado de la sabiduría pueden ver la resurrección, la restitución del ser. Y nótese particularmente que esta idéntica palabra « sheol » se traduce por sepultura y sepulcro, cuarenta veces en la Versión Moderna, por los mismos traductores — más veces que cuando está traducida por la palabra « infierno » y en casi todos los casos en donde se tradujo « infierno » parecía tan absurda, según el significado que se dá actualmente a tal palabra, que a la margen de las Biblias, hay notas para explicar que significa « sepulcro » etc. etc. (Isaías 14 : 9 y Jonás 2 : 2) En este último caso el estado oculto o tumba, fué el vientre de la ballena en la cual Jonás estuvo enterrado vivo y desde el cual clamaba a Dios.

Lista de todos los Textos en los cuales la palabra sheol ha sido traducida infierno ;

Amós 9 : 2 — « Aun cuando cavaren hasta dentro del infierno, de allí mi mano los sacará. » (Una expresión figurativa, puesto que los únicos « infiernos » que el hombre pueda cavar, son hoyos en la tierra.)

Salmos 9 : 17 — « ¡ Se volverán los inicuos al infierno y todas las naciones que se olvidan de Dios ! » De este texto hablaremos mas tarde, bajo el encabezamiento « Vuelos al infierno ».

Salmos 86 : 13 — « Y has librado mi alma de lo mas hondo del infierno. » (Hebreo, sheol véase nota Versión Moderna.)

Salmos 139 : 8 — « Si tendiera mi cama en el infierno héte allí ! El Poder de Dios es ilimitado, aun con los que están en la tumba, el puede (y a su debido tiempo se llevará a cabo), hacer que los que allí se encuentran salgan de ella. » (San Juan 5 : 28)

Deuteronomio 32 : 22 — « Porque se ha encendido un fuego en mi ira que arderá hasta lo más hondo del infierno ». (Una expresión figurativa de la destrucción, la total ruina de Israel como una nación.)

Job 11 : 8 — « Es (la sabiduría de Dios) más alta que el cielo, ¿ que podrás hacer ? Más honda que el infierno ¿ que podrás saber ? (Sheol el estado de muerto, olvido.)

Job 26 : 6 — « Desnudo está el infierno (la tumba) delante de El ».

Proverbios 15 : 11 — « El infierno y la perdición están ante la vista de Jehová. (Aquí se asocia la tumba con la destrucción, mas no con el tormento eterno.)

Isaías 14 : 9, 15 — « El infierno allá abajo, se conmueve por tu causa, para recibierte a tu venida ». ; Pero ciertamente al infierno serás abatido ! (En el

verso 11 de este mismo capítulo, entre estos dos textos que se consideran aquí, la misma palabra se traduce sepulcro, como puede convencerse cualquiera al mirar la nota marginal.)

Ezequiel 32 : 21 — « Los más poderosos héroes hablarán con él de en medio del infierno, juntamente con sus ayudadores ». (Continuación de la misma figura o descripción profética de la destrucción de Babilonia, de que hace referencia el capítulo anterior, y que en este caso se aplica a Egipto.)

Jonás 2 : 1-2 — « Entonces Jonás oró a Jehová su Dios, desde las entrañas del pez y dijo : ¡De en medio de mi aflicción clamo a Jehová, y él me responde ! ¡Desde lo mas hondo del infierno pido auxilio y tu oyes mi voz ! (El vientre del pez fué su tumba por cierto tiempo.)

La lista siguiente es de las Escrituras en las cuales la palabra hebrea sheol está traducida equivocadamente : Proverbios 5 : 5, 7 : 27, 9 : 18, 15 : 24, 23 : 14 ; Isaias 57 : 9 ; Habacuc 2 : 5 ; Isaias 28 : 15 y 18. En cada ocasión se refiere a el sepulcro o condición de muerte, y nunca a un estado de agonía o tormento.

Sheol (infierno) traducido sepulcro.

Los otros textos siguientes, en los cuales se emplea la palabra hebrea « sheol » y que los traductores han interpretado como « sepulcro » serán interesantes :

Génesis 37 : 35 — « Porque yo tengo de descender a mi hijo enlutado hasta (sheol) la sepultura ». (Éstas fueron las palabras de Jacob. El creyó que su amado hijo, José, había muerto. De seguro que no esperaba que su amado hijo estuviera en tormento eterno, porque se iba con José.)

Más tarde los otros hijos de Jacob procuraron inducir a su padre que dejara ir con ellos a Egipto a su hermano mas pequeño, Benjamín. Jacob amaba entrañablemente a este hijo. El dijo: « No descenderá mi hijo con vosotros; que su hermano es muerto, y él solo ha quedado; y si le aconteciere alguna desgracia en el camino por donde vais, haréis descender mis canas con dolor a sheol. » (Génesis 42:38) Si sheol aquí significara infierno, fuego y azufre, las canas de Jacob no durarian mucho tiempo en semejante lugar, como tampoco podrian las canas sufrir mucho tormento consciente. Se ve claramente que esperaba bajar a la tumba. Los traductores, evidentemente, vieron esto, y por lo tanto dudaron en poner la palabra infierno, y tradujeron la palabra sheol, como « sepulcro ».

1 Reyes 2:6, 9 — « Más no permitas que desciendan sus canas en paz a la sepultura ». (Aquí otra vez sheol, está bien traducido.)

Job 24:19 — « Como la sequia y el calor arrebatan las aguas de nieve derretidas, así sheol a los que pecan ». (Si uno está arrebatado no es posible que esté en tormento.)

Salmos 31:17 — « Sean avergonzados los inicuos, y estén callados en sheol (el sepulcro). »

Isaías 38:10 — « ¡ Entraré por las puertas de Sheol (el sepulcro)! ¡ He sido privado del resto de mis años ! »

Lista de todos los otros textos donde se encuentran la palabra *sheol* y que se traduce « abismo » « sepulcro » y « entre los muertos ».

En los textos siguientes sheol, se traduce abismo, Números 16:30 y 33, Salmos 55:15.

En los textos siguientes sheol se traduce « sepultura o sepulcro », 1 Samuel 2:6; 2 Samuel 22:6;

Job 7:9, 14:13, 17:13, 16, 21:13; Salmos 6:5, 16:10, 18:5, 30:3, 31:17, 49:14, 15, 88:3; Salmos 89:48, 116:3, 141:7; Proverbios 1:12, 27:20, 30:16; Eclesiastés 9:10; Cantar de los Cantares 8:6; Isaias 5:14, 14:11, 38:18; Ezequiel 32:18, 32:27; Oseas 13:14. Véase Salmos 16:10 «sheol» se traduce «entre los muertos».

La anterior lista contiene todos los 65 pasajes en que se encuentra en las Escrituras hebreas la palabra «sheol» la cual ha sido traducida 21 veces infierno en la Versión Moderna y las 44 restantes, 28 veces «sepulcro», y 12 veces «sepultura», «Abismo» 3 veces, y una vez «entre los muertos». Al hacer este examen, debe ser evidente a todos los lectores, que el Antiguo Testamento, la revelación de Dios durante cuatro mil años, no contiene la mas leve indicación o inferencia de que sheol es un lugar tal como el que hoy comprendemos por la palabra «infierno».

¿SON CONSCIENTES LOS MUERTOS?

Seria completamente imposible de que un ser estuviera en tormento consciente, no siendo que esta criatura en el momento de tormento estuviera en un estado de consciencia. Si por las Escrituras se comprenden que cuando una persona muere está inconsciente, entonces no puede ser razonablemente posible que esté siendo atormentada conscientemente en ningun lugar. Acerca de este punto las Escrituras dicen «Porque los vivos saben que han de morir: pero los muertos nada saben». — Eclesiastés 9:5.

«Todo cuanto hallare que hacer tu mano, hazlo con tus fuerzas; porque no hay obra, ni empresa,

ni ciencia, ni sabiduría en sheol, el sepulcro adonde vas. » — *Eclesiastés 9 : 10.*

• Porque en la muerte no hay memoria de ti, en sheol, sepulcro, ¿ quien te loará ? » — *Salmos 6 : 5.*

• Como manada de ovejas, son conducidos a • sheol • (sepulcro). (Nadie sostendrá por un momento que las ovejas están en tormento consciente.) — *Salmos 49 : 14.*

Pero nuestros jefes religiosos dirán: « Estas Escrituras se refieren al cuerpo. Es el alma la que vive y está consciente, el alma es inmortal, inherente, y no puede morir. » Otra vez los maestros religiosos no encuentran apoyo en la Biblia para esta idea, no siendo en un texto. Ellos diran enseguida que un texto es suficiente, pero respondemos que ese texto es el lenguaje del Demonio quien dijo a Eva: « De seguro no moriréis » (*Génesis 3 : 4*) y referente a esta declaración, Jesús dijo que fué la primera mentira; que Satanás era mentiroso y el padre de mentiras. (*San Juan 8 : 44*) Si los maestros religiosos se empeñan en apoyar esta enseñanza del demonio, por ella admiten que son sus aliados o sus hijos.

El alma es un término sinónimo, el ser, hombre, criatura. Cada hombre es un alma, ningún hombre posee un alma. Todos los animales son almas. Las Escrituras se refieren a las bestias mudas como almas. — *Números 31 : 28; Génesis 1 : 21* etc. etc. (Véase nota al pié de la página, Versión Moderna.)

Las Escrituras dan la verdadera definición del alma como sigue: « Y Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en sus narices aliento, de vida, y el hombre vino a ser alma viviente. » (*Génesis 2 : 7*) Despues Dios dijo a esa alma, ese

hombre: « En el día que pecares morirás. » (Génesis 2:17) ¿Quiso decir que solo el cuerpo moriría, pero que el alma viviría para siempre? Las Escrituras contestan: « El alma que pecare, esa es la que morirá. » (Ezequiel 18:14) ¿Cual es el hombre que vivirá y no verá muerte? ¿Quien librará su alma del poder del sepulcro? » (Salmo 89:48) « No son los muertos los que alaban a Jehová, ni todos los que bajan al silencio. » — Salmo 115:17.

En ninguna ocasión, en el Antiguo Testamento puede representar la palabra sheol, un lugar de tormento, en el cual los muertos están sufriendo conscientemente. Al contrario, en todos los casos la Palabra de Dios demuestra que sheol significa la tumba, infierno, la condición de los muertos, el estado de silencio donde no hay ni conocimiento ni sabiduría.

INFIERNO EN EL « NUESTRO TESTAMENTO »

La palabra griega hades, en el Nuevo Testamento, es el equivalente exacto de la hebrea sheol. Como una prueba, examinemos las citas que del Viejo Testamento hacen los Apóstoles, en las cuales ellos usan la palabra hades. Ejemplos: « Porque no dejarás mi alma entre los muertos » (hades). Hechos 2:27 es una cita del Salmo 16:10: « Porque no dejarás mi alma entre los muertos » (sheol). Y en 1ª Corintios 15:54, 55: « ¡Tragada ha sido la muerte victoriosamente! ¿Donde está ¡oh muerte! tu aguijón? ¿Donde está ¡oh sepulcro! (hades) tu victoria? » se alude a Isaias 25:8: « ¡Tragado ha a la muerte para siempre! » y en Oseas 13:14: « ¿Donde están tus plagas ¡oh muerte! Donde está tu destrucción, ¡oh sepulcro! (sheol)? »

GEHENA — DESTRUCCIÓN

Jesús enseñaba a los judíos. Todos sus discípulos eran judíos. Ellos comprendieron que en algún tiempo del futuro Jesús establecería su reino y esperaban formar parte de él. En una ocasión discutieron entre ellos sobre quien sería el mayor en su reino. Jesús, sabiendo esto, los llamó a él y les enseñó; en el curso de su enseñanza les dijo: «Y si tu ojo te fuese ocasión de caer, sácalo, pues conviene entrar en el reino de Dios con un solo ojo mas bien que teniendo dos ojos, ser echado al infierno donde su gusano no muere, y el fuego no se apaga.» (San Marcos 9 : 47, 48) Durante mucho tiempo este texto ha sido un favorito para los vociferadores del infierno de fuego. En él piensan tener prueba concluyente de que los pecadores son castigados con tormento en un fuego que nunca se apaga. Ellos argumentan con grande ira que los gusanos no mueren. Pero hay que fijarse en que lo único que se menciona como que no muere son los gusanos. Por lo tanto, desde su punto de vista son los gusanos los que son inmortales... No se dice nada de que los seres humanos estén vivos y conscientes en ese fuego.

La palabra «infierno», en este texto está traducida de la palabra griega «gehena» (Véase nota en Versión Moderna). Es la forma de expresar el nombre de la frase hebrea «Valle de Hinnom». Al borde sur de la ciudad de Jerusalem está el Valle de Hinnom, algunas veces llamado el Valle de Gehena. Los desperdicios, la basura, cadáveres de animales muertos etc. se sacaban de la ciudad y se echaban por un alto precipicio al valle. Se conservaban fuegos ardiendo constantemente para destruir esta basura. Por ley judaica no era permitido que ninguna criatura viva

fuese echada a este valle, ni puesta en el fuego. Algunas veces cuando se echaban estos cadáveres por el alto, estos caían en el borde y eran destruidos por gusanos. Cualquiera comprendería que el Valle de Hinnom era un lugar de destrucción, y por lo tanto un símbolo de destrucción. Todo judío lo entendía así. Es indudable que Jesús tenía el mismo pensamiento.

Las Escrituras señalan que los Israelitas eran un pueblo simbólico. Por ejemplo, el templo y el culto sacerdotal de Jerusalem representaba el sacerdocio real en gloria como el templo de Dios. Jerusalem era la ciudad de donde salía autoridad. Era la ciudad de gobierno. En el libro simbólico del Apocalipsis, el reino de Dios está representado bajo la figura de una ciudad, la Nueva Jerusalem. (Apocalipsis 21:2) Por lo tanto, Jerusalem prefiguraba el Reino de Cristo, acerca del cual los discípulos estaban discutiendo. El Valle de Hinnom, empleado por la ciudad como un crematorio, prefiguraba la destrucción de aquellos que eran echados fuera del reino. Las Escrituras describiendo las bendiciones y beneficios de la ciudad santa, la nueva Jerusalem (el reino de Dios) declaran que todo lo que hace abominación y mentira no entrará en ella, (Apocalipsis 21:27) El Valle de Hinnom o Gehena, comprendido por todos los judíos como un lugar de destrucción, representa la condición de muerte de la cual no hay resurrección, y de la cual hablan las Escrituras como de la muerte segunda. En este texto (San Marcos 9:47, 48) Jesús expuso a los discípulos los requerimientos necesarios para entrar en el reino, la ciudad santa. El orgullo y la ambición serían impedimentos para poder entrar en él. Jesús los enseñaba que el reino era para ellos de más valor que cualquiera otra cosa. Por lo tanto, con el fin de hacer sus ejemplos más señalados y

fuerzas, se refirió al ojo. ¡ Indudablemente Jesús no quiso decir a los discípulos que si esperaban entrar en el reino tenían que sacarse un ojo ! Seguramente que ningún partidario del infierno de fuego está dispuesto a sacarse un ojo voluntariamente como una condición precedente al entrar en el reino. Si hemos de tomar estas declaraciones literalmente, entonces llegaremos a la conclusión, según los maestros eclesiásticos de que solo los tuertos entrarán en el cielo.

¿ Que es lo que Jesús quiso dar a entender ?

Parafraseando su lenguaje comprendemos que quiso decir esto : que la vida eterna como miembro del reino de Dios es el mayor premio que alguno puede recibir. Solamente aquellos que están dispuestos a sacrificar las cosas terrenales pueden ser contados dignos de esto. Por lo tanto, si alguna cosa terrenal fuera para uno ofensa y le impidiera prepararse para el reino, para que pueda entrar en él, aunque esa cosa fuera tan querida como un ojo, seria mejor destruirlo. Esto es, que seria mejor que sacrificará algo que le fuera muy querido antes de perder este gran premio de la vida, y ser echado en Gehena, una condición de eterna y completa destrucción. Esta destrucción estaba representada por el fuego y los gusanos, y la destrucción era tan completa que no quedaba nada, asi prefigurando que para los incorregibles no habrá resurrección.

Todos los textos en el Nuevo Testamento donde aparece la palabra « infierno » y es traducción de la palabra griega « gehena » significa la eterna y completa destrucción. Uno de los textos de mas fuertes comprobantes de este asunto es el siguiente :

« Y no temais a los que matan el cuerpo, más al alma no pueden matar ; Temed antes a aquél que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno

(gehena). » (San Mateo 10 : 28). Jesús enseñaba a sus discípulos que serian perseguidos por sus enemigos, y que sus enemigos quizás los matasen. Aquí se hace una diferencia entre cuerpo y alma : el cuerpo significando solo el organismo humano ; el alma significando el ser, la criatura, incluyendo el derecho a la vida.

Los enemigos de los discípulos de nuestro Señor no podian hacer mas que destruir sus cuerpos. No podian intervenir en su futuro derecho a la vida.

Solo Jehová tiene este poder. Por esto Jesús les dijo : ¡ No temais estos hombres que solo pueden destruir vuestros cuerpos ; antes temedle a él, Jehová Dios, que tiene el poder de destruir el cuerpo y el alma en gehena. La palabra « destruir » aqui empleada, es prueba concluyente de que el Valle de Gehena era un símbolo de destrucción, y que la palabra « infierno » que la traduce significa destrucción de donde no hay resurrección. Por lo tanto, demuestra la suerte de los pecadores incorregibles, a pesar de haber recibido una plena oportunidad de vida dada por el Señor. También Jesús dijo : ¡ Serpientes, generación de víboras ! ¿ Como evitaréis la condenación del infierno ? (San Mateo 23 : 33) Gehena es la palabra que aqui se traduce « infierno ». Las palabras del Maestro eran dirigidas a los escribas y fariseos, que a pesar de estar iluminados, voluntaria e impiamente representaban falsamente al Señor y le perseguian. Porque estaban engañando a la gente y cegándoles acerca de la verdad, Jesús les dijo en sustancia : « Os jactais de vuestra piedad y haceis una gran demostración externa de justicia ; pero no siendo que cambiéis vuestro camino, de cierto sereis destruidos en Gehena. La contraparte de estos fariseos son los maestros religiosos de los tiempos modernos, que pretenden ser criaturas piadosas y re-

presentantes del Señor, y que al mismo tiempo deliberada y falsamente interpretan su palabra.

TARTARO

Desde el tiempo del Edén hasta el gran diluvio los ángeles del cielo tuvieron mucho trato con los hombres. Algunos de estos se hicieron impios, y Dios ejecutó su juicio contra ellos con el gran diluvio. Referente a ellos dice San Pedro. « Porque si Dios no perdonó a los ángeles cuando pecaron, sino que precipitándolos al infierno, los encerró en abismos de tinieblas, siendo guardados así para el juicio. » (2^a San Pedro 2:4) La palabra « infierno » en este texto está traducida de la palabra griega tártaro. (Véase nota en Versión Moderna.) La justa razón del porqué los traductores interpretaron esta palabra como « infierno » es bastante difícil de comprender. Es evidente que pensaron que estos ángeles o demonios malos, estaban en el infierno ayudando al demonio a conservar el fuego y hechar el azufre. Sin embargo, si hubieren leído el texto mas cuidadosamente habrían visto que estos ángeles están guardados en oscuridad, y en la oscuridad no puede haber mucho fuego.

La palabra tártaro, según la emplea el Apóstol en este texto, se semeja mucho a la palabra tartarus, que se usaba en la mitología griega, como el nombre para un abismo o prisión oscura. Los científicos nos dicen que mas allá, despues de cierta distancia de la superficie de la tierra hay completa oscuridad, y hay muchas pruebas que conducen a la conclusión que estos espíritus o demonios malos, que pecaron antes del diluvio están restringidos en está oscuridad. No obstante, la palabra tártaro según se emplea en

este texto parece que se refiere mas particularmente a un hecho que a un lugar. El texto podia muy bien redactarse: Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, pero los degradó, y los entregó en cadenas de oscuridad. La degradación representaba el privarles de privilegios, y la oscuridad es en el estado en que están restringidos. Aquí no tenemos espacio para tratar sobre la historia de estos demonios; así que respetuosamente señalamos al lector las publicaciones. « ¿ Que dicen las Escrituras referente al espiritismo? y ¿ pueden los vivos hablar con los muertos? » En este texto es el único lugar en la Biblia donde aparece esta palabra griega, y en ningún sentido se refiere al hombre. Por lo tanto, por estas Escrituras tenemos pruebas concluyente de que el infierno no es un lugar de sufrimiento consciente: sino que sheol y hades traducido « infierno » significan el estado de los muertos, del cual serán despertados en la resurrección; que gehena significa la condición de los incorregibles malos que mueren y no tienen esperanza de la resurrección; pero que por lo tanto, son completamente destruidos; y que tártaro representa el estado de los malos espíritus degradados.

PREGUNTAS SEÑALADAS

Los partidarios de la teoría del consciente y eterno tormento, ahora se apresurarán a preguntar: si los muertos no son conscientes, y si el infierno significa el estado de silencio, ¿ qué del hombre rico en el infierno que alzó sus ojos estando en los tormentos? ¿ Que del ladrón en el paraíso? ¿ Que de las ovejas y las cabras, estas últimas siendo echadas al castigo eterno?

Con gran satisfacción el partidario del fuego del infierno apoya su caso sobre estos tres puntos. Se considera a si mismo invulnerable. Para que la contestación pueda ser más apreciada, nos parece mejor primero delinear en breve el plan divino referente al hombre según está declarado en las Escrituras.

Con esto bien claro en la mente, el partidario del tormento eterno no se sentirá tan satisfecho con su posición. Esperamos no obstante, que llegará a ver lo absurdo de esa posición.

Dios creó al primer hombre una criatura perfecta, a su propia imagen y semejanza. (Génesis 1:27; Deuteronomio 32:4) Jehová puso ante el hombre la vida, libertad y felicidad con la condición de que le rindiera completa obediencia.

La pena que Jehová expuso en su ley por la desobediencia era la muerte. De seguro morirás. (Génesis 2:17) Las Escrituras claramente declaran que la pena del pecado es muerte. (Romanos 6:23) Está es la Ley de Dios. Dios no cambia. (Malaquías 3:6) Habiendo hecho esta ley antes de que el hombre pecara, y si Jehová sentenció al hombre al tormento eterno despues de que pecó, entonces es que Dios cambió la pena de su ley. Esta sería una ley ex-post pacto. Aun los hombres imperfectos reconocen a una ley ex-post-pacto, como una ley injusta. Esto es, que ningún poder gobernante podía justamente cambiar la pena por un crimen, e imponer esa pena sobre una persona despues de haber cometido el crimen. Si Dios sentenció a Adam al tormento eterno, no trató justamente con el hombre. Si Dios sentenció al hombre a la muerte, entonces no podía consecuentemente atormentar al hombre eternamente; porque no cumpliría su propia sentencia, y sería por lo tanto, inconsecuente.

EL CASTIGO ETERNO

Los Maestros eclesiásticos emplean los términos « tormento eterno » y « castigo eterno » como sinónimos. En esto están claramente equivocados. Uno puede sufrir castigo eterno, pero no tormento eterno. Uno no podría ser atormentado eternamente sin estar consciente ; pero si castigo es la muerte eterna, ese castigo podría ser eterno en duración. Dios castiga a los impios y ese castigo es la muerte. Hay grados de castigo. Si un hombre roba una gallina, puede ser castigado con la cárcel durante treinta días. Su encarcelamiento dura solo ese periodo de tiempo. Si roba un automóvil puede ser castigado con cinco años de cárcel. Si hace un homicidio deliberado, su castigo puede ser la muerte.

En el último caso su castigo es duradero, por lo tanto eterno, en lo que concierne al hombre. Jehová consecuente con la pena mencionada en su ley, sentenció a Adam a la muerte y no al tormento eterno. Ese juicio o sentencia es como sigue : « Por cuanto escuchaste la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé, diciendo ; No comerás de él ; maldita sea la tierra por tu causa ; con trabajo comerás de ella todos los días de tu vida ; y te producirá espinos y abrojos, y comerás de las plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra de donde fuiste tomado ; porque polvo eres, y al polvo tornarás. (Génesis 3 : 17-19) ¿ Cual es el razonamiento que hará un clérigo para presentarse con cara piadosa ante una congregación inteligente, y a la luz de la clara declaración del juicio antedicho, decirles que Dios sentenció a Adam al tormento eterno ?

Dios cumplió este juicio expulsando a Adam del Eden, haciendole alimentarse de los productos venenosos que la tierra fuera del Eden producía. La sentencia de muerte continuó sobre él durante 930 años, después de cuyo tiempo estaba completamente muerto. (Génesis 5:5) Durante aquel tiempo nacieron sus hijos. El padre, estando bajo sentencia, era imperfecto, y por causa de la sentencia de muerte sus hijos nacieron pecadores, y sin derecho a la vida. (Salmo 51:5; Romanos 5:12) Adam, cuando murió fué al infierno, el sepulcro, la tumba. Pagó la pena de la ley. Sus hijos que desde entonces han muerto, también fueron al infierno, la tumba el sepulcro. Han sufrido como resultado de la desobediencia del padre. Está muerte de Adam y sus hijos sería eterna no siendo que Dios dispusiera para redimir al hombre de la muerte dándole una oportunidad de vida. Por lo tanto, Jehová dió la siguiente promesa clara y definitiva: « ¡Del poder del sepulcro yo los rescataré, de la muerte los redimiré! ¿Donde están tus plagas, ¡oh muerte! ? ¿Donde está tu destrucción, ¡oh sepulcro! , cambio de propósito será escondido de mi vista! » (Oseas 13:14) La palabra sepulcro en este texto es de la palabra hebrea « sheol », la misma palabra que se traduce infierno. Por lo tanto, la promesa es, que Dios redimirá a la humanidad del infierno.

Fué un hombre perfecto el que pecó, y la ley de Dios disponía que solo un hombre perfecto redimiría a la humanidad de la muerte. En la tierra no había ningún hombre perfecto que pudiera cumplir esta disposición Salmo 49:7.

Entonces Jehová, en su gran amor por la humanidad, deseando darla una plena oportunidad para vida, mandó desde el cielo a su Amado Hijo Jesús, cuya vida fué trasladada desde el plano espiritual

al plano humano. Jesús fué engendrado por Jehová, por lo tanto nació perfecto, santo, y sin pecado. (San Mateo 1:20; Hebreos 7:26) El no tenía nada de la sangre contaminada de Adam. Jesús claramente declaró que vino a recatar a la humanidad del sepulcro y a cumplir la promesa que Dios había hecho respecto a esto. (San Mateo 20:28; San Juan 10:10) Jesús murió sobre la cruz; y Dios le levantó de la muerte, de esta manera, disponiendo el precio de rescate o redención para la humanidad. (San Juan 3:16) La muerte y resurrección de Jesús fué garantía de que todos los muertos en el infierno, la tumba; a su debido tiempo serían despertados de la muerte. — San Juan 5:29; Hechos 17:31, 24:15.

¿ PUEDEN SALIR LOS QUE ESTÁN EN EL INFIERNO ?

Si la resurrección de los muertos es verdad, entonces esta doctrina del tormento eterno es tan falsa como el mismo demonio. Si los muertos pueden ser resucitados, ese hecho es prueba concluyente de que no serán conservados en tormento eterno. Si estuvieran allí eternamente, no podrían ser sacados. La resurrección significa un despertamiento y restauración a la vida. Si la resurrección de los muertos es verdad, y se enseña en la Palabra de Dios, entonces la doctrina de la inmortalidad inherente es una completa mentira. Jesús claramente dice que la primera mentira fué el decir que el hombre tiene la inmortalidad inherente. (San Juan 8:44) Si son inherentemente mortales, entonces los hombres no están muertos, sino que en algún sitio viven, y si viven, sería imposible despertarles a la vida. Por lo tanto, la doctrina de la inmortalidad inherente o la de la

resurrección de los muertos tiene que fracasar ¿ Cual es la que se confirma en la Biblia ?

San Pablo contesta esta pregunta con el siguiente argumento conclusivo : « Por qué os entregué ante todo, lo que yo también recibí, que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; y que fué sepultado; y que fué resucitado al tercer día, conforme a las Escrituras. Más si se predica a Cristo como resucitado de entre los muertos, ¿ como dicen algunos de entre vosotros que no hay resurrección de muertos ? Pues si no hay resurrección de muertos, ni tampoco ha sido resucitado Cristo ; y si Cristo no ha sido resucitado, entonces nuestra predicación es vana ; vuestra fé es también vana. Más aún, nosotros somos hallados testigos falsos, respecto de Dios ; por haber testificado respecto de Dios que resucitó al Cristo ; a quien no resucitó, si es así que los muertos no resucitan. Porque si los muertos no resucitan, ni tampoco ha sido resucitado Cristo ; y si Cristo no ha sido resucitado vana es vuestra fé. ¡ Estais todavía en vuestros pecados ! ¡ Entonces también los dormidos en Cristo han perecido ! ¡ Si solo mientras dura está vida, tenemos esperanza en Cristo, somos los mas desdichados de los hombres ! Empero es el caso que Cristo ha sido resucitado de entre los muertos, siendo primicia de los que han dormido. Pues siendo así que por medio del hombre vino la muerte, por medio del hombre también viene la resurrección de los muertos. Porque como en Adam todos ellos mueren, así también en el Cristo todos ellos serán vivificados. Pero cada uno en su propio orden. Cristo la primicia ; luego los que son de Cristo, al tiempo de su venida. Entonces viene el fin, cuando él entregará el reino al Dios y Padre suyo ; cuando haya ya abolido todo dominio, y toda autoridad y poder. Porque es menester que él reine, hasta

que ponga á sus enemigos debajo de sus pies. ¡El postrer enemigo, la muerte, ha de ser destruido! — 1 Corintios 15:3, 4, 12-26.

Parafraseando las palabras del Apóstol, el dice: Jesús fué resucitado. Esto es verdad o mentira. Si El fué resucitado es una garantía de que todos los muertos serán resucitados. Si no hay resurrección, entonces aquellos que también han dormido en Cristo han perecido. Perecer significa dejar de existir. Nadie podía perecer y al mismo tiempo estar en eterno tormento. Así el Apóstol demuestra que en vez de estar en tormento consciente, los muertos están en la tumba, el infierno de la Biblia, que al tiempo escogido por Dios serán despertados de la muerte, cada hombre en su propio orden, y que durante el reino de Cristo destruirá hasta la misma muerte, la cual es el gran enemigo del hombre. Así se prueba concluyentemente el hecho, que los muertos en el infierno serán sacados por medio del poder de la resurrección por Cristo Jesús. Está gran dicha y bendición para la humanidad será concedida durante el reino de Cristo, después de su segunda venida.

Una descripción completa de la filosofía del sacrificio de rescate y el despertamiento de la muerte, se encuentra en los Volúmenes I y V, de los Estudios en las Escrituras.

¿QUIEN ES INMORTAL?

La inmortalidad significa no estar sujetos a la muerte. Significa la vida inherente. Hemos visto que el hombre no es inmortal. El demonio no es inmortal; porque San Pablo claramente dice que Cristo a su debido tiempo, destruirá al demonio. (Hebreos 2:14) Los maestros que sostienen que la doctrina del

azufre es la suerte de los impios, nos han dicho que el demonio es el fogonero del infierno. Con la autoridad de estas declaraciones positivas de que el demonio será destruido, respetuosamente les preguntamos ¿Cuándo Satanás sea destruido quien, pues cuidará la lumbre?

San Pablo nos dice que solo Dios tiene inmortalidad. (1 Timoteo 6 : 16) Jesús declaró que el Padre le concedería este honor. El Apóstol nos dice que Dios se lo concedió a Jesús. (San Juan 5 : 26 ; Filipenses 2 : 9-11) Aquellos que componen los miembros del cuerpo de Cristo reciben participación en su reino y también recibirán el premio de la inmortalidad ; pero ningún otro. — 1 Corintios 15 : 53, 54 ; Apocalipsis 2 : 10.

LA RESTAURACIÓN DEL MUNDO

Durante el reino de Cristo, los vivientes, primero tendrán una oportunidad de vida ; y los obedientes serán restaurados a la perfección de mente y cuerpo, y habitarán en la tierra para siempre. Los muertos serán despertados y también recibirán una prueba para la vida. (2. Timoteo 4:1 ; Hechos 17:31, 3:19-24) En este tiempo de prueba, durante el reino de Cristo, aquellos que se empeñan en desobedecer al Señor, serán castigados con la destrucción, eterna. (Hechos 3 : 23 ; Salmo 145 : 20) Esta destrucción fué figurada por « gehena », (En nuestras Biblias traducida « infierno », de la cual no hay resurrección.)

EL HOMBRE RICO Y LAZARO

Los Escribas y los Fariseos eran los hombres principales de Israel. Eran los maestros en la parte

religiosa, tanto como en la parte política de esa nación. En una ocasión, cuando nuestro Señor hablaba con ellos, pronunció las palabras que son generalmente reconocidas por la parábola del Hombre Rico y Lázaro. El texto completo que él pronunció es como sigue: «Había cierto hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino blanco, y tenía banquetes espléndidos todos los días. Había también cierto mendigo llamado Lázaro, a quien echaban a la puerta de aquél, lleno de llagas, y deseando en vano saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico. Más hasta los perros venían y lamían sus llagas. Y aconteció que murió el mendigo, y fué llevado por los ángeles al seno de Abraham; el rico también murió, y fué sepultado. Y en el infierno alzó sus ojos, estando en los tormentos, y vió a Abraham de lejos, y a Lázaro en su seno: y clamando, dijo: ¡Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama! Mas Abraham dijo: ¡Hijo, acuerdate que recibiste los bienes tuyos en tu vida, y Lázaro de igual manera los males suyos; ahora empero él aquí es consolado, y tu atormentado! Y sobre todo esto, entre nosotros y vosotros está colocada una gran sima; para que los que quisieran pasar de aquí a vosotros, no puedan y para que de allí ninguno pase a nosotros. Dijo entonces; ¡Ruégote, pues, padre, que le envíes a casa de mi padre: porque tengo cinco hermanos; para que testifique solemnemente a ellos a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento! Más Abraham dijo: tienen a Moisés y los Profetas; oigan a ellos. Y él dijo: ¡No, padre Abraham, eso no basta; mas si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán. El empero le dijo: ¡Si no oyen a Moisés y los Profetas, tampoco

se dejarán persuadir, aun cuando alguno se levantara de entre los muertos. * — San Lucas 16 : 19-31.

Los Maestros eclesiásticos insisten que esta declaración Bíblica no es una parábola, sino que tiene que ser interpretada literalmente. Confían en ello como prueba concluyente de que la pena de los impíos es el tormento consciente en llamas de fuego, eterno en duración, del cual no hay alivio posible. Si en la declaración Bíblica se encuentra que no apoya la teoría del tormento eterno, entonces, esa doctrina no tiene apoyo Bíblico en ninguna parte, y tiene que fracasar.

Considerar cuidadosamente las palabras de Nuestro Señor aquí empleadas, bajo el punto de vista literal, y veámos a la conclusión razonable que llegamos.

Dives, el hombre rico, llevaba buena vestimenta, y tenía abundancia de comida todos los días. Ninguna otra cosa hay contra él según lo que revela el relato. Todas estas riquezas que poseía, su vestimenta fina y suntuoso alimento, podía haberle sido regalado. Si la posesión de esta era razón suficiente para mandarle a uno al tormento eterno, entonces absolutamente el noventa por ciento del clero de nuestros días están en peligro del tormento eterno. Son ricos en favores entre los hombres, si no lo son en dinero, y la mayoría de ellos reciben un sueldo confortable. Visten con las mejores ropas, y tienen abundancia de comida, la cual comen. Si el tormento en llamas de fuego es la pena que ha de sufrir el hombre porque posea tales cosas ¿qué pues, es lo que podemos esperar que suceda a los ultra ricos, tal como el Sr. Rockefeller y el Sr. Enrique Ford? Por cierto que nadie será tan poco razonable como para creer que estos hombres deben ser atormentados eternamente porque tienen mucho dinero, abundantes ropas buenas

y espléndidos manjares para comer. No es posible que haya nadie tan poco razonable para creer que un Dios justo y sabio mandaría un hombre al tormento eterno porque sea enérgico y reúna una gran cantidad de dinero, se vista bien y coma bien.

Mirad por un momento al otro hombre, Lázaro, y lo que para él se pretende. Los eclesiásticos contestan: « El murió y fué al cielo, y despertó en el seno de Abraham. » Si el cielo es solo el tamaño del seno de Abraham, entonces muy pocos estarán en él, y la mayoría de los maestros eclesiásticos se encontrarán fuera. ¿ Pero que es lo que Lázaro había echo para garantizar el darle el gran premio de la gloria y orgullosa celestial? Las Escrituras contestan: él era un pobre mendigo, no tenía alimento diario, estaba deseando comer de las migajas que caían de la mesa del hombre rico, estaba lleno de llagas, echado a la puerta del hombre rico, y los perros iban a lamer sus llagas. Si esta es la regla fija para el camino celestial, entonces todo aquel que espere ir al cielo tiene que hacerse mendigo, echarse a la puerta de algún hombre rico, comer las migajas que caigan de su mesa, estar lleno de llagas y ser lamido por los perros. ¿ Hay algún hombre sensato en la tierra que crea que tales son los requerimientos divinos para llevarle a uno al cielo? ¿ Cuantos clérigos y abogados de tormento eterno, que esperan ir al cielo, están dispuestos a comprobar su creencia de que este es el camino? ¿ Volviéndose en mendigos, estando cubiertos de llagas, echados a la puerta de algún hombre rico, y dejándose lamer por los perros? Ni uno solo procurará hacerlo, porque ni uno solo lo cree sinceramente.

Además, estos maestros eclesiásticos dicen que Dives el hombre rico, murió y en el infierno alzó

sus ojos. ¿ Donde está el hombre que jamás vió a un hombre muerto alzar sus ojos ?

Probablemente la parte más absurda de la interpretación literal de este texto, es decir que Dives, en medio de un lago ardiendo de fuego y azufre, clama a Lázaro para que vaya desde una larga distancia, con una gota de agua en su dedo, y se lo ponga en su lengua, para refrescarla en la llama. ¡ Que completamente absurdo es esto ! Si el fuego es tal como estos abogados del infierno dicen, de fuego y azufre, entonces Lázaro no podría acercarse mas de unos veinte pies al fuego con un cubo de agua, y es indudable que una sola gota de agua se evaporaría cuando llegara a cuarenta metros de distancia de Dives.

Una interpretación literal de está Escritura es contra toda razón. Y está aun mas en contra de la justicia y el amor. Una interpretación literal no puede ser verdad. Además, las Escrituras prueban concluyentemente que los muertos son inconscientes, y por lo tanto, no pueden estar en tormento. ¿ Que, pues, significan estas palabras de Nuestro Señor ?

La explicación siguiente, está confiadamente expuesta como aceptable a la mente razonable de la persona que conoce los hechos históricos :

Esta declaración Bíblica es una parábola. El hombre rico simboliza o representa la nación de Israel. El mendigo, Lázaro, simboliza o representa los gentiles de la tierra que durante largo tiempo estuvieron sin Dios y sin esperanza, y que deseaban estar en armonía con Dios. Israel fué la única nación con que jamás hizo Dios un pacto. A ese pueblo Dios dió una promesa real. (Exodo 19 : 5, 6) A ellos les dió la Ley, les mandó los Profetas. Dios exigió que se les enseñase la Ley. Estableció entre ellos la verdadera religión, Dios les protegió de las demás naciones.

y pueblos a su alrededor. El les prometió que, no solo tendrían la posición de realeza, sino que, si guardaban su pacto llegarían a ser la más grande nación de la tierra, y por medio de todos ellos otras naciones serían bendecidas.

Largos años despues, cuando se habian apartado de su pacto, teniendo Jehová el propósito de castigarlos, dijo a Israel: « A vosotros solos he conocido de entre todas las parentelas de la tierra; por tanto os castigaré por todas vuestras iniquidades. » (Amós 3:2) Aquella nación, por lo tanto, gozaba de riquezas de las manos de Jehová. Las vestiduras reales de púrpura y lino fino, simbolizan realeza y justicia, lo cual era prometido a la nación.

Recibieron un gran favor de la mano de Jehová, sobre todo lo demás, cuando Jesús vino a ellos y no á otro pueblo. (San Juan 1:11) Los judíos como nación, fueron favorecidos en todas las cosas. (Romanos 3:1,2) Los Escribas y los Fariseos, los maestros de Israel, rechazaron al Señor: por lo tanto, la nación fué rechazada como Jesús habia predicho. Se les quitaron las promesas reales como Jesús dijo: El reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a una gente que produzca los frutos de él. (San Mateo 21:43) Oficialmente Jesús, retiró el favor de Dios cuando lloró sobre Jerusalem y dijo: « ¡He aquí, vuestra casa os es dejada desierta. » (San Mateo 23:38) Por lo tanto, la nación de Israel fué por completo destruida. El hombre rico, la nación de Israel, murió como nación, pero la gente que componian esa nación siguieron viviendo. Generación tras generación han venido y se han ido, y la gente desde entonces ha estado en una condición de tormento; porque han sido perseguidos como bestias silvestres desechadas de sus cavernas. Han sido perseguidos durante siglos. El hombre rico, por consiguiente, representa la nación

judía en sentido político, y a la gente que componen esa nación. Después de morir la nación, el pueblo de Israel ha estado sufriendo grande tormento, y muchas veces ha clamado por ayuda a los gentiles.

Lázaro también murió. Muerte significa un cambio de condición. Para un individuo supone un cambio desde el ser al no ser. Para una nación o pueblo, puede significar un cambio desde ser nación a no ser nación. Puede significar un cambio desde no tener favor a tener algún favor. La muerte de Lázaro, por consiguiente, representaba la terminación de las antiguas condiciones bajo las cuales habían existido. El favor de Dios vino a los gentiles desde el día de Cornelio. Hasta hoy día el Señor ha estado favoreciendo a los gentiles con las esperanzas del reino.

Muchas veces en las Escrituras Abraham es empleado como símbolo de Jehová. El seno es una figura de una condición de favor; por lo tanto, Lázaro en el seno de Abraham es figura de los gentiles en el favor de Dios. Cuando los judíos se negaron a aceptar el Evangelio, y por consiguiente rechazaban las promesas de realeza del cielo, San Pablo dice: « ¡Era necesario que la palabra de Dios fuese predicada primero a vosotros; pero ya que la desecháis, y os juzgáis indignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles! » — Hechos 13 : 46.

Interpretamos el resto de la parábola parafraseando el lenguaje de las Escrituras como sigue: Los judíos perseguidos por las gentes de cada nación, han clamado a Dios por ayuda, y han rogado a Jehová a que mande a los gentiles en su ayuda para aliviarles en sus angustias. Han pedido agua, la que simboliza la verdad, para que puedan ser aliviados. Dios en sustancia les ha dicho: acordaos que cuando teniais mi favor tuvisteis todas las cosas buenas y los

gentiles (la clase simbolizada por Lázaro) las cosas malas. Pero ahora los gentiles son consolados con la promesa del reino, y vosotros sois atormentados por vuestros enemigos. Además, hay una grande sima fijada entre vosotros y los gentiles, cuya sima es esto: Vosotros rechazais al Señor Jesucristo, como vuestro Redentor y Mesias y os negais a ser cristianos; por lo tanto, no podreis ser cristianos ni llegar a ser gentiles. Un gentil no puede hacerse judío y ponerse bajo la ley, ni siquiera procurar hacerlo, porque así negaría a Cristo Jesús como el Mesias.

Acerca de los cinco hermanos. El pueblo de Judea en el tiempo cuando esta parábola fué pronunciada, estaban divididos, parte de ellos conocidos como la tribu de Judá y la otra parte como la tribu de Benjamin, mientras que muchos nunca habían vuelto de Babilonia. Si el hombre rico representaba la nación Judía compuesta ahora, generalmente de las tribus de Benjamin y Judá, los otros cinco representarían los judíos que estaban esparcidos entre los otros pueblos. Se introduce este deseo en esta parábola sin duda para demostrar que el favor de Dios ha terminado hacia las diez tribus, tanto como hacia aquellos más directamente en contacto con el Señor Jesús. Las diez tribus habían desatendido a Moisés y a los profetas. No volvieron a la tierra de la promesa; y ahora las otras dos tribus, por medio de sus jefes habían rechazado al Señor, de esta forma, ignorando a Moisés y a los profetas que testificaron al Señor Jesús. Por lo tanto, a la petición de que alguien sea mandado a los cinco hermanos, la respuesta es dada; Tienen a Moisés y a los Profetas. Si no oyen a estos, no serían persuadidos aunque uno se levantara de los muertos.

Aquellos que viven en el tiempo actual, viendo el hecho de que el favor de Dios vuelve a los judíos, como Jesús prometió, por la fé, además de por las

evidencias; pueden claramente ver que esta gran sima entre los judíos y gentiles se está anulando; que la selección de la Iglesia está casi completa; que el nuevo pacto pronto estará en operación, y que entonces todos los israelitas tendrán los ojos del entendimiento abiertos y les será permitido llegar a un conocimiento de la verdad, aceptarán a Cristo como el Mesías y recibirán las bendiciones de vida.

Esto es lo que San Pablo, sin duda, tenía presente cuando escribía a los cristianos gentiles en Roma. El dijo: «Porque no quiero que seáis ignorantes, hermanos, de este misterio (para que no seáis sabios en nuestro propio concepto), que endurecimiento parcial ha acontecido a Israel hasta tanto que la plenitud de los gentiles haya entrado; y de esta manera todo Israel será salvado; así como está escrito: procederá de Sión el Libertador; él apartará de Jacob las iniquidades; y este es mi pacto para con ellos cuando yo quite sus pecados. (Romanos 11:25-27) Aquí el Apóstol claramente demuestra que cuando la plenitud de los gentiles haya llegado, entonces será el tiempo de que Israel tenga oportunidad de ser restaurada.

El Señor Jesús estaba aquí enseñando esta lección maravillosa en frase de parábola a los fariseos, quienes, por causa de su arrogancia y propia satisfacción e importancia, no querían escuchar. Otros pueden aprender una lección de esto, de que los favores de Dios no deben de tenerse en poco; pero se debe manifestar apreciación de ellos. Esta declaración simbólica de nuestro Señor, en vez de confirmar la doctrina del tormento eterno, prefigura la justicia de Jehová ejecutada contra una nación que rechazó sus favores, y esta justicia es administrada en misericordia y amor mirando hacia el tiempo cuando el Señor les quitará su ceguera y les traerá las bendiciones de la vida eterna. También demuestra

al pueblo de Israel que perdieron el mayor premio de realza celestial por causa de la impiedad de sus maestros.

Los cristianos pueden tomar una lección de esto hoy día. Sus maestros ignoran al Señor, y al testimonio abundante de su presencia, y las bendiciones que traerá su reino. Esto se debe al hecho de que los Fariseos modernos y otros maestros, se ponen en el camino de muchos que aceptarían la verdad. Hay cierta responsabilidad sobre todos en proporción con su conocimiento. Por lo tanto, aquel que oye debe emplear sus facultades de raciocinio y llegar a una conclusión por sí mismo y no ser ciegamente conducido por guías ciegos.

Estos maestros eclesiásticos han difamado el nombre de Jehová induciendo a muchos a que crean que Dios ha fijado un lugar de tormento eterno para sus criaturas, cuando el Señor claramente dijo que ninguna impia cosa semejante jamás le había sugerido a su mente. Los maestros religiosos de los judíos se volvieron a la adoración de Baal, y edificaron altares para quemar a sus hijos con fuego, pretendiendo que eran autorizados por Dios para hacerlo así. Esta adoración del demonio instituida por los antiguos israelitas, ha sido la base para la doctrina del tormento eterno. Referente a ellos, Dios por medio de su profeta dijo: «Y han edificado altos a Baal, para quemar con fuego a sus mismos hijos como holocaustos a Baal; cosa que yo no mandé, ni dije, ni siquiera me pasó por el pensamiento.» (Jeremias 19 : 5) «Y edificaron los altos de Baal que están en el Valle del hijo de Hinnom, para hacer que sus hijos y sus hijas pasen por el fuego a Moloc; cosa que no les mandé yo, ni me pasó por el pensamiento que hiciesen esta abominación; para hacer pecar a Judá.» — Jeremias 32 : 35.

Si nunca había entrado en la mente de Jehová el hacer cosa tan impía, entonces ¿como es posible que se le hubiera ocurrido, mucho tiempo antes de ello o desde entonces, de fijar un lago de fuego y azufre en el cual sus hijos e hijas tienen que ser atormentados día y noche sin esperanza o alivio?

El tormento eterno no tiene apoyo en la parábola de Hombre Rico y Lázaro.

EL LADRÓN EN EL PARAISO

Los abogados del fuego del infierno encuentran otro texto favorito que pretenden que sostiene su posición. Es el del ladrón en el paraíso. (San Lucas 23 : 39-43) Lo que sostienen es que el ladrón murió y fué el mismo día al cielo, y que el cielo aquí se llama Paraíso, comprobando por este medio que los muertos son conscientes inmediatamente despues de la muerte y continúan siéndolo.

Arguyen con fervor, que si esto es verdad, entonces los muertos impíos tienen que estar en tormento consciente. Algunos de ellos dicen que aunque los impíos no estén actualmente en fuego, sin embargo, siendo conscientes, están sufriendo angustia mental. Francamente admitimos que si las Escrituras prueban que los muertos están conscientes durante la muerte, y antes de la resurrección, entonces el puesto de estos argumentadores está sostenido por este texto. Pero las Escrituras demuestran que los muertos son inconscientes. ¿Es posible, pues que las palabras del Maestro sean contradictorias a todas las claras declaraciones de la Biblia?

Un exámen de las palabras del Señor Jesús aquí concerniente al ladrón, establece fuera de duda, que

ésta declaración está en completa armonía con todos los textos, y que de ninguna manera demuestra que el ladrón estaba vivo el día en que murió, ni tampoco desde entonces. Jesús fué crucificado en la cruz entre dos ladrones. Uno de los dos malhechores que fueron colgados con él le vituperó diciendo: *¿No eres tú el Cristo? ¡Sálvate a ti mismo, y a nosotros!* Mas respondiendo el otro, le reprendió diciendo: *¿Tu ni siquiera temes a Dios, visto que estás en el mismo suplicio? y nosotros a la verdad justamente; porque recibimos la retribución debida a los crímenes que hemos cometido; pero éste ningún mal ha hecho. Y dijo a Jesús: ¡Señor, acuérdate de mí cuando estuvieres en tu reino!* El ladrón así demostró que el creía que Jesús era el Mesías; que Jesús tendría un reino y por tanto pidió este favor. «Y Jesús le respondió: ¡En verdad te digo, que hoy mismo estarás conmigo en el Paraíso!»

Los abogados del tormento eterno insisten en que este texto prueba que el ladrón fué al paraíso (es decir, al cielo) ese mismo día y estuvo con Jesús; porque como ellos dicen, Jesús declaró que estaría con él ese mismo día. Las Escrituras prueban concluyentemente que esto no es cierto. Jesús murió, fué al infierno, y estuvo allí, en la tumba por tres días. Estaba muerto. (Salmo 16:10; Hechos 2:27) El apóstol Pablo después hablando del Señor Jesús dijo: «Y que fué sepultado; y que fué resucitado al tercer día, conforme a las Escrituras.» (1ª Corintios 15:4) Es absolutamente cierto que Jesús no había estado en el cielo durante aquellos tres días, porque cuando resucitó de los muertos Jesús dijo a María: «¡No me cojas; porque todavía no he subido a mi Padre!» (San Juan 20:17) Cuarenta días después Jesús estuvo en el Monte de los Olivos y habló con ellos: «Y habiendo dicho estas cosas, mirándole ellos, fué le-

vantado . . . y estando ellos mirando fijamente al cielo, mientras que él se alejaba, he aquí que dos hombres con ropas blancas se habían puesto junto a ellos.» — Hechos 1: 9-11.

Así las Escrituras definitivamente prueban que cuarenta y tres días después de que Jesús había dicho estas palabras al ladrón, ascendió al cielo.

Si el ladrón fué al cielo el mismo día que Jesús y el ladrón fueron crucificados, entonces el ladrón llegó al cielo cuarenta y tres días antes que el Señor.

De esta manera, vemos cuan imposible es reconciliar la construcción que los partidarios del infierno de fuego hacen de este texto con el hecho de que Jesús no ascendió al cielo hasta cuarenta y tres días después de su crucifixión. ¿Entonces, cual es la razón de esta mala comprensión?

Es muy sencillo. La confusión se ha producido por hombres que han procurado representar la Palabra de Dios de manera que parezca que los muertos son conscientes. Sin duda hicieron esto con toda buena fé habiendo sido ellos antes enseñados que los muertos son conscientes en alguna parte.

Cuando llegaron a la traducción de este texto, fué una cosa fácil hacerlo parecer que los hechos concernientes al ladrón apoyaran esta teoría.

El Nuevo Testamento fué traducido del idioma griego al inglés. En el idioma griego no había marcas de puntuación en el tiempo cuando estas palabras se escribieron. La puntuación fué inventada al principio del siglo diez y seis. Los traductores no tenían autoridad alguna de poner una coma después de la palabra «digo» y el énfasis en la palabra «hoy». Ahora leéd el texto con este pensamiento siguiente presente: Jesús estaba muriendo sobre la cruz. El ladrón estaba

muriendo sobre la cruz. El ladrón pidió un favor, el cual era que Jesús se acordase de él, de el ladrón, cuando éste llegase a su reino. Parafraseando las palabras de Jesús, la respuesta fué: « He oído lo que has dicho. Veo tu deseo. Ahora te digo: ¡En verdad te digo hoy mismo, que estarás conmigo en el Paraíso! » La palabra paraíso es de la palabra « *paradeisos* ». Es una palabra oriental. Significa un parque, un Edén, así interpretado por todas las mejores autoridades. No significa el « *cielo* ». Significa la tierra restaurada durante la edad Milenaria.

Cuando Jesús fué al cielo amonestó a sus discípulos que orasen: « *Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.* » (San Mateo 6:10) Los Cristianos han estado rogando por la venida de su reino desde aquel día. Así que es claro que el reino al cual el ladrón se refería estaba lejos en lo futuro. Lo que realmente se entiende por Paraíso es el reino de Dios en la tierra bajo el dominio de Cristo, el Mesías. Durante su reino Milenario, Cristo restaurará la tierra en un Edén, Paraíso. Isaías escribió: « *Entonces se alegrarán el desierto y el sequedal, y el yermo se regocijará y florecerá como la rosa. Florecerá abundantemente y se regocijará hasta con alborozo y con canciones. La gloria del Libano le será dada, la hermosura del Carmelo y de Sarón: Los hombres verán la gloria de Jehová, y la hermosura de nuestro Dios. ¡Fortaleced pues las manos que están débiles, y corroborad las rodillas que titubean! decid a los que son de corazón tímido: ¡Sed fuertes! ¡No temáis! ¡he aquí a vuestro Dios! ¡La venganza viene, la retribución de Dios! ¡él mismo viene, y os salvará! Entonces serán abiertos los ojos de los ciegos, y los oídos de los sordos serán destapados; entonces el cojo saltará como ciervo, y cantará la lengua del*

mudo: porque revientan aguas en el desierto, y arroyos en el yermo. Y el espejismo se convertirá en laguna verdadera, y la tierra sedienta en manaderos de agua: en la habitación de chacales, donde éstos se duermen, habrá criadero de cañas y de juncos. Y habrá allí una calzada y camino, que será llamado Camino de Santidad; no lo transitará el inmundo; sino que El mismo estará con ellos; el que anduviere en este camino, por lerdo que sea, no se extraviará. Ningún león estará allí, ni bestia feroz subirá por él, ni será allí hallada; mas los redimidos andarán allí. Y los rescatados de Jehová volverán y vendrán a Sión con canciones; y regocijo eterno estará sobre sus cabezas; ¡alegría y regocijo alcanzarán, y huirán el dolor y el gemido! — Isaias 35.

El profeta Ezequiel, refiriéndose a la tierra durante ese tiempo, dice: «La tierra que estaba desolada ha venido a ser como el jardín de Edén.» (Ezequiel 36:35) Durante el reino Milenario de Cristo el ladrón será despertado de la muerte. Ahora está en el sepulcro. El tiene la promesa de Jesús de que estará en el Paraíso bajo el cuidado del Señor. De esta manera una comprensión del plan divino aclara esta Escritura que durante largo tiempo ha preocupado a muchas personas sinceras. Dicho en breves palabras, Jesús dijo al ladrón: «Ahora estoy muriendo. Voy a tener un reino. Voy a restaurar la tierra. Vendrán a ser como el jardín de Edén, un Paraíso. Pero a ti te digo hoy, que en ese tiempo tu también estarás en el Paraíso. Así cae el último apoyo de los que claman el infierno de fuego, y el nombre de Jehová es vindicado.

¿ QUIENES QUIEREN EL TORMENTO ETERNO ?

Con desesperación, los enseñadores del tormento eterno contestarán : Si hay un cielo, tiene que haber un infierno, un lugar de tormento para los impíos. Pero nunca se ha oído que ninguno de estos abogados haya querido un lugar semejante para si o para ninguno de sus seres amados, o siquiera para su perro, u otros animales. El siempre quiere semejante lugar para alguien que a él no le gusta. El no se para a pensar que aquél que pueda desear ver a otro en agonía eterna seria tan falto de sentimiento de justicia o de amor, que él mismo seria indigno de la vida o de alguno de los favores que fluyen de ella.

El apóstol San Juan dice que, aquél que aborrece a su hermano es un homicida ; y sin duda que cualesquiera, que quisiera el tormento de otra criatura no tendria mas que odio en su corazón. (1^a San Juan 3:15) No hay ni un hombre honrado de bajo del cielo que hecharia una bestia muda en una vasija de agua cojiendo, o que seria capaz de matar a nadie despacio con un yerro caliente. Solamente una mente perversa por medio de la influencia impia del maligno, seria partidario de tales tormentos para alguna criatura.

LAS OVEJAS Y LAS CABRAS

Nuestro Señor pronunció otra parábola, conocida generalmente como la parábola de las Ovejas y las Cabras. Todos tienen que admitir que está es una parábola, porque es indudable que el Señor no dedicaria su tiempo al apartamiento de ovejas literales y de cabras literales. La parábola se refiere al tiempo de la segunda venida del Señor. Las ovejas menciona-

das por el, sin duda simbolizan una clase de personas que tienen un deseo de justicia y un deseo de ayudar a aquellos que procuran hacer el bien. Mientras que las cabras representan una clase de gente que voluntariamente descuidan a los cristianos y los persiguen, porque lo son. Los dos animales, muy propiamente representan las dos clases. Un cordero es un animal inofensivo que no dañaría a nadie; mientras que la cabra es mal educada, insubordinada, desobediente y cruel, topándose con todo el mundo, según se presenta la ocasión. Es muy fácil distinguir entre estas dos clases de personas hoy día. Jesús termina esta parábola con la declaración que la clase de las cabras reciben castigo eterno, mientras que los justos entran en la vida eterna.

Expresado brevemente, según entendemos la parábola significa esto: La presencia visible del Señor data desde 1874. Durante cuarenta años después es el período para la preparación de su reino, como está declarado en las Escrituras. Esto nos lleva a 1914, en cuyo tiempo el Señor tomó para sí su poder para empezar su reino, y las naciones se airaron. (Apocalipsis 11:18) (Véase la completa prueba de esto expuesta en los libros: «Millones que ahora viven no morirán jamás» y «El Arpa de Dios».) La clase de las cabras aparentan ser Cristianos, y sin embargo, desatienden a Cristianos, y no solo se niegan a atenderlos, sino que les hacen violencia.

Los hechos demuestran que esto es justamente lo que sucedió desde 1914 y después. La mayoría del clero, de diversas sectas en los países participantes en la guerra, abogaron la guerra, y no solo desatendieron, si no que persiguieron a todos los demás Cristianos que tenían escrúpulos de conciencia para matar a sus prójimos. Estos, y los principales de sus rebaños, calumniaron a los humildes Cristianos.

Entraron en una conspiración para hecharlos de sus puertas, haciendo que fuesen mal tratados, hecharon a muchos de ellos en la cárcel, y despues, mientras estaban allí no ministraron a sus necesidades. Todavía hicieron mas, procuraron que éstos quedaran en las cárceles, a la vez que pretendian representar al Señor y predicar el reino de Cristo. Al mismo tiempo habia otra clase de hombres y mujeres Cristianos que trataban a los demás bondadosamente. Si se encontraban con algunos que tenian escrúpulos contra la guerra, eran buenos con ellos. Si los encontraban en la cárcel atendian a sus necesidades. Hacian estas bondades porque creian que estos seres humildes eran seguidores del Señor Jesúcristo.

El Señor demuestra una división de estos Cristianos aparentes en dos clases. El demuestra que su favor está con todos aquellos que tienen una disposición hacia la justicia, y si estos avanzan en la justicia tendrán vida eterna durante su reino. El demuestra su desaprobación de todos aquellos que tienen un corazón impio y una disposición de persecución, e indica que todos los que persisten en la manifestación de está disposición opresora, y perseguidora hacia los seguidores de Jesús, porque son Cristianos, deben de ser castigados. Acerca de estos el dice: «Estos irán al suplicio eterno».

Como aqui ya se ha dicho, el castigo no significa tormento. Las leyes del pais no permitiria a ninguna criatura que fuera atormentada. Los que hacen nuestras leyes no son mas justos que Dios. Aquí hemos demostrado antes con las Escrituras que el tormento consciente en fuego nunca entró en la mente de Jehová. El mayor castigo que el hombre puede imponer sobre otro que sea un criminal es la muerte. El Señor señaló que el mayor castigo que impone

sobre alguna de sus criaturas es la muerte, o destrucción, de la cual no habrá resurrección.

Acerca de la clase de castigo que el Señor aquí ideaba, no puede haber duda, por la razón de que dijo: ¡Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno, preparado para el Diablo y sus ángeles! (San Mateo 25:41) Ahora tiene que admitirse que la clase de las cabras aquí sufrirán el mismo castigo que sufrirá el demonio, y su castigo, el apóstol claramente dice que será la destrucción. (Hebreos 2:14) Por lo tanto el castigo impuesto sobre la clase mencionada en ésta parábola es la destrucción, y como la destrucción es eterna, por lo tanto el castigo es eterno.

El fuego eterno aquí mencionado no es el tormento eterno, porque el fuego nunca conserva nada que tenga vida. Para ser conservado en fuego un artículo tiene que estar forrado de un fuerte abrigo de asbesto. Así que se supone que si Dios tuviera el propósito de poner al demonio y a sus ángeles en un lugar semejante, para guardarlos de la destrucción tendría que proveerlos de pesados abrigos o forros de asbesto. Pero la palabra «castigo» que se usa en este texto es tomada de la palabra griega «kolasis» y significa «acortamiento eterno». El apóstol también demuestra que este castigo significa destrucción. El dice: «Los cuales sufrirán el castigo de eterna perdición, procedente de la presencia del Señor y de la gloria de su poder.» — 2 Tesalonicenses 1:9.

EL LAGO DE FUEGO

Un lago de fuego y azufre se menciona varias veces en el libro de la Revelación. (Apocalipsis 19:20; 20:10, 14, 15; 21:8) Todos admiten que el Apocalipsis está escrito en símbolos. El fuego aquí se

emplea como un símbolo de la destrucción. El fuego de gehena significa una destrucción de la cual no hay resurrección, una aniquilación completa, Leemos: « La muerte y el sepulcro (« hades », infierno) entregaron los muertos que había en ellos. » Así se nos demuestra que los muertos en el infierno serán sacados en la resurrección, Y también leemos: « Y la muerte y el infierno (hades) fueron arrojados en el lago de fuego: lo cual es la muerte segunda. »

« Y cualquiera que no fué hallado escrito en el libro de la vida, fué arrojado en el lago de fuego. » (Apocalipsis 20:13-15) Sin duda alguna el lago de fuego representa la destrucción. La muerte no tiene conciencia; pero será destruida al levantar a la gente de la muerte y al darles salud y fuerza, para que ningún hombre vuelva a decir: Estoy enfermo (Isaías 33:24) Cuando la gente ya no muera más, entonces la muerte será destruida.

El infierno, el sepulcro, el estado de muerte también ha de ser destruido; a cada uno de los impíos que no son dignos de vida eterna son echados en este lago, la segunda muerte, la condición de destrucción, de la cual no hay resurrección.

Dios ha prometido destruir a la muerte y al sepulcro. (Oseas 13:14) Él cumplirá esa promesa « Destruir a todos los inicuos ». (Salmo 145:20) A todos los obedientes les será concedida la vida eterna. « Entonces será verificado el dicho que está escrito: ¡Tragada ha sido la muerte victoriosamente! ¿Dónde está, oh Muerte tu aguijón? ¿Dónde está, oh Sepulcro tu victoria? » — 1. Corintios 15:54, 55.

HECHADOS AL INFIERNO

El Salmista dice que todos los impíos serán echados al infierno, y todas las naciones que se olvidan de Dios. Esto significa que aquellos que sean impíos serán echados a la condición de muerte, y todas las naciones que se olvidan de Dios morirán como naciones. Y cuando el reino de Dios tome dominio, estas naciones impías nunca volverán a ser,

Dios no podría ser justo, y faltar o negarse a llevar a cabo la pena de su propia ley. El hombre pecó y tiene que sufrir la pena de la muerte. Dios no podía poner ese juicio a un lado, pero podía consecuentemente proveer para su satisfacción permitiendo a otro hombre perfecto tomar el lugar del ser perfecto que había pecado. De esta manera, el amor dispuso el gran plan de la redención. El don de Dios es vida por Jesu-Cristo nuestro Señor, quien redimió la raza y ofrece vida eterna a todos aquellos que le acepten y le obedezcan. — Romanos 6:23.

Por más de seis mil años la humanidad ha caído víctima del enemigo, la muerte. Generaciones han venido y se han ido, moviéndose como un gran río en su corriente hacia abajo. Como las hojas de yerba la gente ha florecido en la mañana de su juventud, solamente para secarse y morir en el atardecer de su vejez. Cada uno tenazmente se ha agarrado a la vida. No hay nada tan precioso como la vida. Muchos seres en todas las edades han buscado aplicadamente la fuente de la juventud eterna, para poder vivir y no morir. Los científicos han escudriñado en todas direcciones para encontrar alguna manera de parar los extragos del gran enemigo. Y todos han fracasado.

MILLONES DE SERES PRONTO VOLVERÁN DEL INFIERNO

La muerte, un silencioso e implacable monstruo, se ha llevado millones de seres en tiempos de paz y tiempos de guerra. No ha hecho respeto de personas. Los ricos y los pobres, los fuertes y los débiles, el gobernador y el aldeano, todos han llegado a un nivel común en la muerte. En todas las edades y en todas las lenguas la pregunta ha sido hecha ¿vivirán otra vez los muertos? ¿Vamos a volver jamás a ver a nuestros amados que han muerto? Aquellos que han hecho estas preguntas en tristeza han andado por el gran camino ancho de la destrucción, y a su debido tiempo han bajado a la tumba. La tristeza ha seguido al enemigo. Está gran tristeza está descrita por el profeta de Dios hablando a la madre llorando por sus hijos muertos de esta manera: «Así dice Jehová: Se oye una voz en Ramá, lamentación y llanto amargo: es Raquel que llora a sus hijos, y rehusa ser consolada acerca de sus hijos, porque ya no existen. Así dice Jehová: Detén tu voz, para que no siga en los lamentos, y tus ojos, para que no lloren más; porque será premiado tu trabajo, dice Jehová; pues ellos volverán de la tierra del enemigo; de modo que hay esperanza para tu porvenir, dice Jehová; y volverán tus hijos a su tierra propia.» (Jeremías 31:15-17) La muerte está descrita como la tierra del enemigo, y aquellos que se quedan han sido mandados que tengan la esperanza de que a su debido tiempo sus seres amados volverán otra vez a su propia tierra. Aquellos que han atendido la Palabra del Señor y han ejercitado fé en su Palabra han sido consolados por las palabras de San Pablo que escribió: «Pero no quiero que estéis en ignorancia, hermanos, en cuanto a los que duermen en el Señor; para que no os entristezcáis, del modo

que los demás, que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también a los que duermen en Jesús, Dios los traerá con él. — 1. Tesalonicenses 4 : 13, 14.

Jesús de Nazaret, el amado Hijo de Dios, esa gran luz del cielo que visitó a las gentes dijo : « No os maravilléis de esto ; porque viene la hora en que todos los que están en los sepulcros oirán su voz, y saldrán y los que han hecho bien, para resurrección de vida, y los que han practicado lo malo, para resurrección de condenación. — San Juan 5 : 28, 29 (Griega, juicio.)

Aquí el Maestro definitivamente declara que aquellos que han hecho bien saldrán a la resurrección de vida, y que aquellos que han hecho mal (todos han nacido malos, y solo aquellos que se han vuelto al Señor han hecho bien) saldrán a una resurrección de condenación. Está palabra « condenación » está en nuestra Biblia mal traducida. No podría haber juicio sin una prueba. Así que por las palabras de nuestro Maestro, todos tendrán una prueba para la vida. Corroborando esto San Pablo escribe : « Teniendo esperanza en Dios . . . que ha de haber resurrección así de justos como de injustos. » (Hechos 24 : 15) La esperanza significa el esperar una cosa, y mirando adelante con placer y gozo a la llegada de esa cosa. Millones de seres han ido a la tumba, el infierno de la Biblia ; y muchos de sus amados en esta vida tienen esperanza para su porvenir. Han mirado hacia el tiempo cuando los muertos serán restaurados y estarán con sus amados.

EL TIEMPO IMPORTANTE

Largos siglos han venido y han ido ; y con cada año sucesivo los cansados vigilantes, durante esta vida actual, han preguntado ; ¿ Cuando será la resurrección ? La palabra de Dios contesta : « A su debido tiempo. » El está cumpliendo su gran plan según su soberana voluntad. Su sabiduría está trabajando en exacta armonía con el amor ; a su debido tiempo la tumba, es decir el infierno de la Biblia, entregará sus muertos y saldrán. La base para esta esperanza es la resurrección de nuestro Señor.

El apóstol Pablo claramente declara que la muerte y la resurrección de Jesús es una garantía de que los muertos en sus tumbas saldrán. (1. Corintios 15 : 12-25) También dice : « Por cuanto él ha determinado un día en que juzgará al mundo habitado en justicia, por un Varón a quien él ha designado ; de lo cual ha dado certeza a todos los hombres, levantándole de entre los muertos. » — Hechos 17 : 31.

San Pedro dice : « Así vengan tiempos de refrigerio de la presencia del Señor ; y para que él envíe a aquel Mesías, que antes ha sido designado para vosotros, es decir, Jesús ; a quien es necesario que el cielo reciba, hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de la cual habló Dios por boca de sus santos profetas, que ha habido desde de antigüedad. » — Hechos 3 : 19-21.

También San Pablo escribe : « Cristo Jesús, el cual juzgará a vivos y muertos, al tiempo de su aparecimiento y de su reino. » — 2. Timoteo 4 : 1.

Estas y muchas otras escrituras corroborativas prueban concluyentemente que antes de acontecer, la resurrección de los muertos, el Señor Jesús tiene

que venir la segunda vez; que tiene que empezar juzgando a los vivos; y que despues de juzgar a los que vivan en su venida, entonces, durante el reino, los muertos saldrán. Algunos han entendido que en la segunda venida del Señor todas las tumbas serán repentinamente abiertas y los muertos inmediatamente saldrán; pero está y otras Escrituras prueban que esto no es posible. Primero él viene; despues establece su reino. Primero, juzga a los vivos; y despues llama a los muertos para juicio.

SU VENIDA

Cuando Jesús estaba para partir de la tierra, el dijo a sus discípulos: «Porque voy a preparaos el lugar. Y si me fuere y os prepararé el lugar, vendré otra vez, y os recibiré conmigo; para que donde yo estoy, vosotros también estéis.» — San Juan 14:2, 3.

Cuando ascendió al cielo, dos ángeles aparecieron y dijeron a sus discípulos: «Este mismo Jesús vendrá otra vez.» (Hechos 1:11) Todos los discípulos creían en la segunda venida del Señor, y enseñaban acerca de ella. Sobre la mente de sus discípulos estaba tan ciertamente impresionado el hecho de que su segunda venida sería el fin del antiguo orden de cosas y el establecimiento de su reino, que tres días antes de su muerte le hicieron está pregunta: «Dinos, ¿cuándo será esto? ¿y que señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?» (San Mateo 24:3) Ellos comprendieron por está respuesta que tardaría mucho tiempo. Jesús sabía que los que vivieran sobre la tierra reconocerían el tiempo de su venida, si es que escudriñaban las Escrituras y observaban el cumplimiento de la profecía. Aquellos que han estado observando y lo están ahora pueden dar testimonio de este hecho.

Jesús contestó a los discípulos diciendo: « Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá hambres y terremotos por dondequiera. Todas estas cosas principio son de dolores. (San Mateo 24: 7, 8) Esto es, cuando estas cosas acontecieran señalarían el principio de los dolores del antiguo orden, mundo, y el tiempo del fin del mundo y de la invisible presencia de Cristo.

Estas cosas han sido ya cumplidas. Comenzaron a tener su cumplimiento en 1914; y otros acontecimientos declarados por el Señor se están aún cumpliendo. Cristo dijo además que el favor de Dios entonces empezaría a volver a los judios, que habria un gran apartamiento de la fé; que los Cristianos serian perseguidos y que sobre la tierra habria angustia de naciones con perplejidad, los corazones de los hombres desfalleciéndose por temor de lo que ven venir sobre la tierra. Todas estas cosas se están cumpliendo en nuestro día testificando del hecho de que el Señor Jesús es presente, y de que su reino está a la puerta. Por lo tanto, el tiempo está aquí cuando, en breve, ahora, empezará el juicio y la restauración de los que viven, y con el curso del tiempo aquellos que están muertos saldrán.

En vista de que este testimonio es tan clara y convincente estableciendo el hecho de la segunda presencia del Señor, se puede decir con confianza que la resurrección de los muertos pronto comenzará. Por la palabra « pronto » no queremos decir el año que viene pero confiadamente creémos que será antes de que pase otro siglo. Que los juicios de restauración de los vivientes están a la puerta, las evidencias son convincentes sin duda alguna. (Para una prueba mas detallada de esto véase los libros « Millones que ahora viven no morirán jamás » y « El Arpa de Dios. »)

Vivimos hoy día en el tiempo mas maravilloso

La Restauración

El establecimiento del reino del Señor comenzará «los tiempos de la restauración de todas las cosas, de la cual habló Dios por boca de sus santos profetas, que ha habido desde la antigüedad» (Hechos 3:21). La restauración significa restaurar aquello que se había perdido. El primer hombre que Dios hizo fué hecho perfecto, y le fué dado el derecho de gobernar la tierra. Por causa del pecado perdió el derecho a la vida, el derecho de ser rey de la tierra, y el derecho de un perfecto gobierno.

El Señor, Jesús, hace mil novecientos años por su muerte y resurrección proveyó el gran precio redentor para el hombre, y todos sus derechos. Dicho de otro modo, Jesús compró todo lo que el hombre había perdido, comprándolo con su propia sangre. Es su derecho, pues, al debido tiempo de Dios, restaurar la vida de la raza humana. ¿Por qué no la ha restaurado Dios antes? Contesto, que el revelado plan de Dios es que entre el tiempo de la resurrección del Señor, Jesús, y el establecimiento de su reino él ha estado tomando del mundo un pueblo para su nombre, y que cuando esto esté hecho, entonces el Señor establecerá su reino «para que el residuo de los hombres busquen al Señor.» — Hechos 15:17.

Hace cuatro mil años que Dios hizo una promesa a Abraham, con estas palabras: «En tí y en tu simiente serán bendecidas todas las familias de la tierra» (Génesis 28:14; Gálatas 3:16, 27, 29). Esta «simiente» es la que Dios ha estado desarrollando durante el tiempo desde la resurrección de Jesús hasta el esta-

Revelador dijo: « ¡Dichoso y santo es el que tiene parte en la resurrección primera! sobre los tales la segunda muerte no tiene poder; sino que serán sacerdotes de Dios y del Cristo y reinarán con este mil años. » (Apocalipsis 20:6) El apóstol Pablo estaba tan impresionado con el pensamiento de participar en la primera resurrección que dijo: « Mas aún todas las cosas las tengo por perdidas, a causa de la sobresaliente excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, Señor mio... para que yo le conozca a él, y el poder de su resurrección... si de manera alguna yo alcance a la resurrección de entre los muertos. » — Filipenses 3:8-13.

Estos fieles tienen la promesa del Señor de la forma más alta de la vida, la inmortalidad, habitando con él en gloria. A estos él dijo: « ¡Se fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida! » (Apocalipsis 2:10) Los resucitados, con el Señor Jesús, constituirán el Cristo, el Mesías, el cual es « la simiente de la promesa ». Fué a Abraham a quien Dios hizo la promesa. « En tu simiente serán bendecidas todas las familias de la tierra. » (Véase Gálatas 3:16, 27-29) Desde el tiempo de la Ascensión de nuestro Señor a lo alto, hasta el establecimiento de su reino, el seleccionamiento y desenvolvimiento de aquellos que estarán asociados con él en su reino, se ha estado verificando. Ahora el ha venido y está estableciendo su reino; y por medio de esta « simiente », la bendición de vida, libertad y felicidad será ofrecida a la entera raza humana; primero a los vivientes, y después a aquellos que sean despertados de sus tumbas.

El orden de la resurrección será « los primeros los últimos; y los últimos los primeros », esto es, aquellos que han muerto los últimos serán despertados primero. En orden contrario serán sacados de la

tumba, no todos en un día, sino gradualmente. Si se despertasen 100.000, personas de sus tumbas cada veinticuatro horas, se necesitarían nueve cientos años completos para despertar a todos los muertos. Gradualmente, pues, conforme el mundo esté preparado para ellos, los muertos volverán de la tumba. Según salen fuera, las tristezas de la tierra se tornarán en gozo; El Profeta, en palabras hermosas, describe a aquellos en la tumba siendo así despertados.

«Y los rescatados de Jehová volverán, (de la tierra del enemigo, la muerte, el infierno de la Biblia) y vendrán a Sión (los elejidos de Dios, la simiente de la promesa, Cristo) con canciones y regocijo eterno estará sobre sus cabezas; ¡alegría y regocijo alcanzarán, y huirán el dolor y el gemido!» — Isaías 35:10.

Cuando las tumbas de la tierra hayan entregado sus muertos y la muerte y el sepulcro sean destruidos, las tristezas, y las lágrimas también serán destruidas. Jesús, hablando con palabras amantes por medio de San Juan el Revelador acerca de ese tiempo feliz, dice: «Y limpiará toda lágrima de sus ojos; y la muerte no será más; ni habrá más gemido, ni clamor, ni dolor; ¡porque las cosas de antes han pasado ya! Y aquél que estaba sentado sobre el trono, dijo: ¡He aquí yo hago nuevas todas las cosas! Y dijo: ¡Escribelo! porque estas palabras son fieles y verdaderas! — Apocalipsis 21:4, 5.

Que todos, pues, que hemos sido asustados por la doctrina del tormento eterno despertemos de nuestra pesadilla y volvamos nuestros corazones y mentes con esperanza hacia el Señor. El reino de los cielos está a la puerta, y a la gente de la tierra les espera un día de infinito gozo.

Está maravillosa y dulce historia del plan divino para la redención y bendición de la humanidad está preciosamente contada en el libro titulado «Estudios de las Escrituras». Lean estos libros junto con su Biblia y que sus corazones sean regocijados y su esperanza fortificada.

Cuando el plan de Dios esté completado, su nombre será vindicado ante toda criatura que vive, y todos en el cielo y la tierra se les oirá cantar alabanzas a Jehová y del Señor Jesús diciendo, «¡Grandes y maravillosas son tus obras, oh Señor Dios, el Todopoderoso; justos, y verdaderos son tus caminos oh Rey de los siglos! — Apocalipsis 15:3.

*

la paz completamente y para siempre, habrá llegado a una plena restauración de todo lo que fué perdido en Adán. Y entonces usted y sus demás miembros de la familia, unidos con su hijo que ha muerto, todos rindiéndose obedientes al Señor, vivirán y no morirán. La promesa del Señor es que aquellos que han hecho mal, pero que entonces vuelven a la justicia y andan rectamente ante el Señor, vivirán y nunca morirán. — Ezequiel 18 : 27, 28.



LA TORRE DEL VIGIA

16 páginas — Al año: 2.50 pesetas / \$1.00

Se publica cada dos meses.

Con este título la Asociación Internacional de los Estudiantes de la Biblia publica un periódico con regularidad, conteniendo 16 páginas, con el fin de animar, consolar e instruir a los que aman al Señor y se regocijan con la esperanza de que muy en breve la voluntad de Dios se hará en la tierra como se hace en el cielo.

La Torre del Vigia se encuentra apartada de sectas y credos humanos, tratando al mismo tiempo de exponer sus doctrinas de plena conformidad con las Escrituras. Por lo tanto, se encuentra sin trabas para proclamar abiertamente todo lo que el Señor ha hablado. Su actitud no es dogmática, pero sí segura, siguiendo confiadamente la senda que marcan las promesas de Dios. No solamente invita a los lectores a que comprueben sus doctrinas por medio de la Palabra infalible de Dios, sino que los anima a ello. Con este fin se hacen frecuentes referencias de la Biblia.

EL HOMBRE del PECADO o el ANTI-CRISTO

90 páginas

1 peseta.

Este estudio de la historia secular y eclesiástica, comparado paso a paso con la descripción bíblica, prueba quién es el anti-cristo; describe sus comienzos, su período de gloria, su pérdida de poder, su breve reacción antes de su caída final y destrucción en el presente Tiempo de Angustia.

Para hacer sus pedidos vean instrucciones en la última página.

EL ARPA DE DIOS LA CLAVE DE LA SABIDURIA

Este libro es la clave que permite que se comprendan las Sagradas Escrituras. Revela el propósito de Dios con respecto a la humanidad, según el texto original hebreo y griego de la Divina Palabra. Contiene las contestaciones a más de mil preguntas referentes a la vida futura y al destino del hombre. Explica el estado y la condición de los muertos, tanto de los justos como de los injustos. Es la clave, además, de las divinas profecías que predijeron los acontecimientos de la actualidad y los que aún tienen que ocurrir. Es el libro de más valor que en estos tiempos modernos se ha escrito.

CONTENIDO

- La Creación*
- Manifestación de la Justicia*
- La Promesa Abrahámica*
- El Nacimiento de Jesús*
- El Rescate*
- La Resurrección*
- El Misterio revelado*
- La vuelta de Nuestro Señor*
- La Glorificación de la Iglesia*
- La Restauración.*

Encuadrado en tela verde con 384 páginas.
Precio 2 pesetas ejemplar.

Para hacer sus pedidos vease instrucciones en la última página.

EL PLAN DIVINO DE LAS EDADES

Edición 1864 500.

390 páginas /

Pasta de tela: 5 pesetas / \$0.75

El título del libro señala el orden progresivo del arreglo divino, preconizado por Dios. En él se explica claramente el plan de Dios, como éste se halla revelado en las Escrituras, para redimir y restaurar al género humano del pecado y de la muerte. Establece la autenticidad de la Biblia, demostrando la armonía y pleno acuerdo entre todos los que la escribieron, y da una razonable explicación de los milagros.

También se ha hecho una edición en forma de folleto, para ponerlo al alcance del más pobre. El precio de esta edición es 20 centavos oro americano.

Se suministra también en alemán, árabe, armenio, danés-noruego, eslovaco, finlandés, francés, griego, holandés, húngaro, inglés, italiano, lituano, polaco, rumano, ruso, sueco y ucraniano.

CUESTIONARIO DEL PLAN DIVINO

52 páginas.

50 centimos.

Muy útil para un examen detenido del Plan Divino. Contiene preguntas para cada párrafo. Estimula el estudio, ayudando a la mente a describir verdades que pasarían desapercibidas a simple vista.

Se vende también en todos los idiomas arriba mencionados.

EL ESTANDARTE PARA LOS PUEBLOS

En rústica.

50 céntimos por copia.

En este magnífico folleto se desarrolla breve y sencillamente el plan de Dios. Como fué creado el hombre en perfección. La intervención de Satanás para erigirse en Dios falso dando origen a la pérdida del Edén. La equivocación e ineficacia de los estandartes del mundo, y el plan de redención para la restauración de la vida perfecta en la tierra, como Eden universal, demostrada en las maravillosas profecias de la Palabra de Dios. El juicio y su significado. El futuro camino de perfecta santidad. El Reino venidero de Cristo deseado por todas las naciones, y la verdadera y firme esperanza de obtener en él abundancia, salud, vida, libertad y felicidad perfecta.

Este libro también está publicado en todos los idiomas principales.

INSTRUCCIONES PARA LA VENTA.

Los precios mencionados en este libro solo se aplican a España.

Se ruega a nuestros lectores dirijan sus pedidos a nuestras sucursales en los mismos países.

ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LOS ESTUDIANTES DE LA BIBLIA

117 Adams Street, BROOKLYN, N. Y., U. S. A.

Sucursales Españolas

1023 Sentinel Avenue, Los Angeles, California,
Estados Unidos de America. — Calle Ramos
Mejía 815, Buenos Aires, Republica Argentina.
— Apartado 1682, Manila, y 4 A, Las Filipinas.

ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LOS ESTUDIANTES DE LA BIBLIA

Apartado de Correos 321, MADRID
España.

EL FOTODRAMA DE LA CREACION

366 cuadros.

192 páginas ;

Rústica, 2 pts. Tela 4 pts.

Armoniza la ciencia, la historia, y la filosofía, con la Biblia. Explica sin tecnicismos nuestro sistema planetario, comparando el tamaño de los varios planetas con el de la tierra. Describe la obra realizada en cada uno de los días creativos de 7 000 años. Indica el origen y el por qué de la Mitología y del Espiritismo. Prueba por medio de las tablas egipcias y de la gran Pirámide, lo exacto de los testimonios bíblicos en cuanto a eventos cronológicos, como también en lo relacionado a ciertos hechos comprobados por la ciencia; sigue con la historia del mundo hasta el tiempo presente, culminando con la pintoresca descripción del mundo restaurado a su condición de Paraiso Universal, para convertirse en el feliz y eterno hogar de la humanidad perfeccionada. En doce idiomas.

Se suministra también en alemán, árabe, armenio, danés-noruego, eslovaco, finlandés, francés, griego, holandés, húngaro, inglés, italiano, lituanés, polaco, rumano, ruso, sueco y ucraniano.

MILLONES QUE AHORA VIVEN NO MORIRAN JAMAS

128 páginas. 60 centimos por copia.

El título de este folleto no se ha escrito con el fin de atraer la curiosidad y luego tratar de algún asunto ajeno al tema. El punto se discute de una manera seria, probando que muchos de los acontecimientos que estamos presenciando fueron profetizados hace muchos siglos como precursores de un tiempo de felicidad para toda la raza humana. Argumenta que si "los preparativos" se han estado llevando a cabo al tiempo debido, por necesidad tiene que seguir el objeto real de ellos.

Puede también obtenerse en varios otros idiomas, al mismo precio, exceptuando en inglés, que solamente cuesta 20 centavos.

Para hacer sus pedidos vean instrucciones en la última página.

INFIERNO

*Que es el infierno? Quienes están en él?
Padrón salir de él?*

En rústica. 60 céntimos \$0.10

En este folleto se examinan todos los textos de la Palabra de Dios que contienen la palabra infierno. Se prueba que la doctrina del tormento eterno de los infieles no se enseña en la Biblia, indicándose cómo fué introducida. En él se encuentran las palabras del hebreo y del griego que se han traducido como infierno, y se discuten todos los pasajes que dan margen a dudas, tales como la Parábola del Hombre Rico y Lázaro, la Parábola de las Cabras y las Ovejas, y las expresiones: «Se volverán los infieles al infierno», «donde el gusano no muere», «el lago de fuego y azufre», etc.

Este libro también está publicado en todos los idiomas principales.

MILLONES QUE AHORA VIVEN NO MORIRAN JAMAS

128 páginas. 60 céntimos \$0.10

El título de este folleto no se ha escrito con el fin de atraer la curiosidad y luego tratar de algún asunto ajeno al tema. El punto se discute de una manera seria, probando que muchos de los acontecimientos que estamos presenciando fueron profetizados hace muchos siglos como precursoras de un tiempo de felicidad para toda la raza humana. Argumenta que si "los preparativos" se han estado llevando a cabo al tiempo debido, por necesidad tiene que seguir el objeto real de ellos.

Puede también obtenerse en varios otros idiomas, al mismo precio, exceptuando en inglés, que solamente cuesta 20 céntimos.

Para hacer sus pedidos vean instrucciones en la última página.